

Orientación

PRECIO:
10
Céntimos

Organo semanal del
Partido Socialista Obrero

Social

ALCOY 11
de agosto
1934

AÑO IV
Número 126

ATALAYANDO

El Ayuntamiento, por su precaria situación económica, no puede emprender grandes empresas.

Es necesario hablar de la grave situación económica de nuestro Ayuntamiento. También conviene analizar si mientras subsiste dicha gravedad es conveniente que se enrolen en empresas que, por su coste, empeorarían bastante más tal situación. Nos sugiere hablar sobre este asunto las insistentes demandas hechas por algunos ediles, para que se efectúe el pavimentado de la calle de Mosén Torregrosa. Estos concejales pertenecen a la minoría que acaudilla el señor Gisbert Botella.

No es necesario esforzarse mucho para demostrar que la Caja de nuestro Ayuntamiento está anémica. Desde algunos meses a esta parte los empleados municipales perciben sus haberes con lamentable retraso. Un buen número de facturas, muchas de ellas de modestísimos industriales y comerciantes, duermen meses y meses en las carpetas de la Contaduría municipal. Se adeudan gratificaciones a empleados y becas a alumnos en las Escuelas Elemental y Superior de Trabajo. No se adquiere el necesario material para equipar algunas escuelas de las muchas que le faltan a nuestra ciudad.

Esta es la cruda realidad. Por ello nuestro Ayuntamiento no debe ni puede realizar empresas de elevado coste. Que no se alegue

que en los presupuestos hay consignación para pavimentar calles. No es bastante que figure cierta cantidad nominal para tal menester. Lo que se necesitan son pesetas. Y éstas, desgraciadamente, no se ven por parte alguna.

Somos partidarios de que se realicen obras que palien el paro obrero. Estamos vivamente interesados en que tengan su ocupación el mayor número de trabajadores. Ello no priva para que veamos descabellada la realización de proyectos que se salen del marco de las disponibilidades económicas de nuestra hacienda municipal. Cuando cobren los empleados con relativa normalidad, se cumplan los compromisos adquiridos y se atiendan a los menesteres más indispensables, se podrán realizar las reformas urbanas que sean necesarias. Mientras tanto no se debe acometer más que aquello que sea factible y no esté en pugna con la situación económica.

Este es nuestro parecer en el asunto. Y lo que propugnaremos cuantas veces sea preciso. Con la idea de que la situación se normalice, en miras siempre al interés general de la ciudad.

En breve:

Canciones de mi molino

La sensibilidad burguesa

Con motivo de la muerte del sanguinario Dollfuss se ha conmovido toda la canalla levítica. La iglesia acongojada porque se le hubiera negado el socorro de sus auxilios, presurosa los ha compensado destacando a uno de sus más altos y significados prelados, con cuyos responsos queda asosegada el alma criminal y vandalesca del enano que ha deshonrado a Austria.

Las planas mayores de los gobiernos, retrogradados e inhumanos, que ven ciegamente como a los obreros de herramienta, de la pluma y de la ciencia, pregoneros de otra civilización más humana, se les aherroja o se les asesina con los procedimientos bárbaros de su legalidad; ellos, hombres de mirada torva y corazón de fiera, han acudido a testimoniar su pésame más sentido, su más solidarizado sentimiento y derramar una lágrima de cocodrilo en el féretro suntuoso del hombre cuya visión allá en el más allá es roja, suciamente roja, como la cienaga donde se revolcó en vida asesinando a sus hermanos en nombre de un cristo de rictus lúgubre y burlesco.

La iglesia, que a todos dice igualar ante la muerte, embustera y criminal, hace distinguos tan notorios que destaca sus preferencias sarcásticas a los hombres más reputados por la cerrazón de sus almas diabólicas, con tal de que la

palma de olivo sea portada por el becero de oro.

Cuando Primo de Rivera dijo que de su muerte mil veces acontecida mil veces me alegrara; con igual fruición lanzo al vuelo mi alegría ahora y siempre, ya que otra cosa no pueda, por Dollfuss, sin que me retenga el dolor de una esposa o de una familia cuya pena no concibo en donde no comprendo que haya corazón ni alma. Ahora, si sería caso que la mujer de su asesino escribiera, emulándola, otra carta digna de aquella que la Dollfuss enviara mordaz, viborante, a la esposa de Kollman. Hay sentimientos que se ocultan en una piedad mentida.

El asesinato de un hombre, de un relieve tristemente célebre conmueve a Europa; una ráfaga de odio y de venganza recorre las cancillerías entre bravías y atemorizadas. El fantasma de la guerra plana sobre un horizonte cargado de recuerdos, envidias, rencillas, intereses que pasea la muerte.

Pero Dollfuss no ha muerto. Su mortaja, su despojo será llevado grazneando por la falacia clerical entre pompas y cánticos, ceremoniosamente acompañado por toda la podredumbre vestida de sus mejores galas; y otro Dollfuss, que habrá cambiado de hombre seguirá sembrando el odio y muerte entre unos hermanos que no quiere que sean. Son sus vasallos, sus enemigos porque quieren vivir su propia vida.

Así él, y así los Hitler y los Mussolini hasta que el vendaval

arrastra tanta ignominia como se acumula en los «Estados fuertes» y vulgarotes de los campamentos de concentración y cárceles de obreros que piensan en su propia redención. Y cual ellos esta España nuestra, desgovernada en manos de pederastros, que de la desvergüenza y el saquea político, de la contumacia y de las taras, en suma, han hecho ley de honor.

Y a esos hombres que la fibra sensible de la hombría de bien repulsa con asco y violencia, por descocados y siniestros, por propia y bien establecida comparación, hemos de parangonar a unos Salazar Alonso, Lerroux, Gil Robles, Samper y demás adlateres, que quieren sumirnos en una nueva troya donde no quede más que el silencio de la muerte y la trompetería lúgubre de los heraldos en la desolada miseria de los campos.

J. NAVADIE

Hacia un estado gendarme

El llamado gobierno de la República nos muestra una vez más su incapacidad legal para regir los destinos de España.

Por conducto del flamante ministro de la Gobernación, nos ofrece la expresión de su alevosía, en el engendro de nuevas medidas de coacción, para defender los intereses del capitalismo español.

No eran suficientes el aumento de la guardia civil, de asalto, y la

creación de los cuerpos de soplo-nes indecentes. Han considerado preciso el hacer de los funcionarios municipales, funcionarios gubernativos, llegando la conversión hasta los serenos y vigilantes nocturnos.

Estas medidas, además de encerrar en si un propósito genuinamente dictatorial, nos enseña hasta que grado de cinismo llega el señor Salazar Alonso, cinismo que patentiza al convertir a los citados empleados en enemigos de los trabajadores, pretendiendo que los mismos los subvencione, como tales, al igual que hasta hoy los subvencionaba como serenos y como vigilantes, respectivamente.

No vamos a negar la eficacia que puedan tener estos empleados como satélites del gobierno. Es más: nos vemos precisados a consignar, que de responder a los fines de su atributos, pueden ser el cuerpo de información y de espionaje más eficaz para él.

Nos vemos precisados ha significarlo, porque entendemos, que nadie mejor que ellos, dado las características de la función que desempeñan, conocen a todos los habitantes de un pueblo, la diversidad de tendencias entre todos y la actividad de cada uno.

Estos conocimientos, como es natural, son de una utilidad valiosísima para el equipo gubernamental, puesto que le permite tomar, en todo momento, el control del movimiento de todos sus enemigos, circunstancia que le coloca en fácil situación para reprimir toda

Caja de Previsión Social del Reino de Valencia

Colaboradora del Instituto Nacional de Previsión

Caja General de Ahorro, bajo el protectorado del Ministerio de Trabajo y Previsión

SUCURSALES. — Grao: Avenida Puerto, 356 — Alcira — ALCOY — Castellón — Denia — Elche — Gandia — Játiva — Orihuela — Requena — Villena.

Intereses que abona

Cuentas	2'00 %
Libretas	3'50 »
A seis meses	3'60 »
A un año	4'00 »

Sin limite de operaciones en libretas

EL AHORRO

de unos céntimos diarios, practicado con asiduidad, resguarda de los azares imprevistos y resuelve las vicisitudes del mañana.

Orientación Social 2

acción que haga peligrar su estabilidad en el poder.

Y todas estas medidas, que tienen a convertir a España en un país de gendarmes, a las cuales no llegó ni la dictadura primorrista, que hoy tiene en proyecto el gobierno actual, y que convertirán dentro de poco en realidad, si a ello no se oponen con energía quienes de ellas salen perjudicados, ni nos sorprenden ni nos asombran y hasta las consideramos naturales siendo quienes son los gobernantes? actuales.

No nos sorprenden, porque estamos convencidos de que el actual gobierno, con serlo, está detentando el poder puesto que no cuenta con la opinión de los españoles. Y en fin no nos sorprenden porque consideramos que cuando no se posee la fuerza de la razón es imprescindible la razón de la fuerza.

Como tampoco nos extraña la pretensión del ministro Salazar, de querer que paguemos la función de sus aliados, por cuanto conociendo la condición moral suya, la consideramos perfectamente digna de su creación.

Lo que nos sorprende, lo que no nos explicamos, es como no hemos oído ninguna protesta de los empleados de los municipios españoles ante tamaña disposición. ¿Es que acaso los guardias municipales y los vigilantes, están dispuestos a consentir mansamente que el elegante ministro de la Gobernación consiga sus propósitos con el regocijo de Gil Robles? ¿Es que no consideran que se les coloca, en caso de aceptarla, en una situación sumamente difícil y escabrosa? ¿O es que por miedo de quedar cesantes se sienten débiles para contrarrestar el triunfo de tales medidas?

Sea lo que fuere, nosotros, en uso de nuestro perfecto derecho y en cumplimiento de un ineludible deber, estamos dispuestos a que no triunfe en tales medidas el gobierno de la euforia por considerarlas fascistas y dictatoriales en su totalidad.

Y desde aquí señalamos que todo trabajador, cuando llegue el caso de que los vigilantes estén, si no se impide, al servicio de Salazar Alonso, están en el deber de retirar la asignación que hasta hoy

tienen señalada para la subvención del vigilante.

Y conste que no nos guía ningún objeto de animosidad contra estos modestos empleados. Lo hacemos con la exclusiva finalidad de no tolerar que escarnezca la dignidad del pueblo trabajador, lo que llamándose gobierno de España, no ha hecho otra cosa que desgobernar al país español.

E. IVÁÑEZ

De la Juventud Socialista

Remitido

El Comité de la Juventud de Izquierda Republicana nos ruega, atentamente, la publicación de las líneas siguientes:

Habiendo remitido una nota la Junta municipal del Partido, conjuntamente con la Juventud de Izquierda Republicana a Radio-Alcoy, para su radiación, y ante la negativa de hacerlo público por este medio el Director técnico de esta Emisora, señor Gisbert Botella, esta juventud protesta del proceder de dicho señor por considerarlo arbitrario y parcial.

EL COMITÉ

Ciudad 10 de agosto de 1934



Novedades
Sederia, Laneria, Pañeria
Sastreria

Lanero Sastre
Confecciones

RECUERDO

Para la desconsolada madre de
la infortunada joven Patrocinio
Cerdá.

¡Oh madre!... Ayer reías; hoy, lloras en su tumba;
te atormenta el recuerdo de una vaga ilusión.
La muerte, emperadora que aniquila y retumba,
al arrancar a tu hija, destruyó tu pasión.
Sólo la fantasía tu tristeza ilusiona;
la soledad impera en tu alma afligida,
y en memoria de tu hija dejas una corona
al borde de su tumba; fría y enmudecida.
Dos lágrimas denotan tu grande sentimiento;
atormentan tu pecho el llanto y el dolor,
y humedecen tus ojos la pena y sufrimiento.
Mas lloras sin consuelo al pensar con horror
el suceso sangriento, vivo en tu pensamiento,
y la bala homicida que arrebató tu amor.

RICARDO SANSOLI

Ciudad

De Ibi

A los camaradas cuchilleros

Por fin se han visto cumplidos los efectos del contrato que tres meses antes habíase de poner en vigor. Para que estos efectos quedaran en completa nulidad, la patronal ha trabajado con ahinco—con mala fe se dice—sin regatear medios ni reparar en ridículas posturas. La cuestión era dejar sin voz ni voto al Sindicato «CONSTANCIA», y darle un puesto inmerecidamente al sindicato católico.

Se han visto cumplidos porque han tropezado con los «chicos» duros, que a fuerza de tanto rodar colocaron a la patronal en el clásico «callejón sin salida».

Una vez más—sin vencedores ni vencidos—ha quedado vencida la patronal más reaccionaria de Ibi: PAYÁ HERMANOS S. A.

Los cuchilleros han sabido comportarse en la refriega como grandes luchadores de las reivindicaciones obreras; han aguantado como leones el primer chaparrón de la tormenta; han sabido con valentía batir en retirada a la artillería de la patronal, representada—re-

cordadlo compañeros—por aquel letradillo de la «y» y la «o» que fué en cierto tiempo presidente de no se que Jurado Mixto de Alicante.

¡Compañeros! habéis demostrado ser mejores que los «buenos»; habéis demostrado valer cien veces más que toda esa pesca vulgar, llamada de trabajadores, y que solo son adaptables a la Ley de vagos.

La artillería ha quedado destruzada, y el campo despejado; el contrato puesto en vigor y los musulmanes en el desierto. ¡Con tanto poder como tiene Mahoma! Resignación. Paciencia. Esto es una prueba que el «Creador» os envía. Conformaros con la injusticia, y otra vez a la pastelería. Quizá al fin os salga bien. Todo es cuestión de pedir apoyo a vuestra central sindical. ¿No estáis afiliados a la «Patronal» de Valencia? Extraño que os hayan dejado en la calle y en cueros. Inconcebible—católicos—que sigáis siendo lo que en Ibi se fabrica: juguetes.

Pero no desmayéis; ya se os dijo otra vez que todo es cuestión de CONSTANCIA.

Como decía antes, ha quedado inutilizada la primera trama de la

patronal. El primer golpe de la tormenta. Pero tened en cuenta compañeros cuchilleros, que la tormenta no ha terminado aún. De hoy en adelante, la patronal empleará armas más finas y perjudiciales que las anteriores: los gases asfixiantes. Desde ahora se desencadenará sobre los cuchilleros que se rebelaron una represión cruenta, brutal si cabe. Hay que tenerlo en cuenta. De la más insignificante falta, han de fabricar trastornos.

Que a nadie se le olvide. Todos a cumplir con el deber: con el trabajo, que dista mucho de cumplir con los patronos. Esto último, a falta de lo primero, que lo hagan quienes tienen un concepto equivocado de lo que significa la lucha de clases.

LILLE

De la Juventud Socialista

Ibi, julio

De Bañeres

¿Se puede pasar?

Hacemos la correspondiente pregunta, porque en lo sucesivo ningún vecino será dueño de sí mismo, ya que para mover un pie necesitará la autorización necesaria de la autoridad competente para evitar el peligro de incurrir en responsabilidad criminal y ser castigado.

Que ¿quién es la autoridad? Bonita pregunta se le ocurre al lector ávido de saciar su curiosidad. Es de todos sabido que desde la implantación de la República, dimitido que fue el primer alcalde republicano don Manuel Broseta, ostenta dicho cargo Vicente Ballester, batallador de toda la vida por el Socialismo, muy popular y estimado por toda la clase trabajadora, el cual ha evitado días de luto al pueblo con su temerario heroísmo, enfrentándose con el mismo para salvar la vida a los mismos provocadores del desorden, sin necesidad de recurrir a la fuerza. Pero... zás... Desde que ese caduco y viejo Lerroux por sus misteriosas confabulaciones

Orientación Social 4

pudo tomar el poder desplazando a las izquierdas, que la autoridad de hecho es el alcalde Ballester, pero de derecho don Eudaldo Mataix.

Y ese alcaiduchito de Ballester, sin don ni sabiduría que ni quiere procesión, ni guardia civil para reprimir enérgicamente a los trabajadores en los conflictos que promueven los enemigos de los obreros y de la República, aunque por muy radicalizados que se digan, es un pobre descamisado que tiene mucho de monomanía propagando entre los suyos, también descamisados, la igualdad socialista y consiguiendo llegar al cargo de primera autoridad del pueblo siendo una fatalidad y una desgracia, porque los obreros, es su categoría tan baja que solo les es dable ocupar cargos de ínfima categoría, por ejemplo: aguacil o enterrador. ¡Pero nada más que alcaldel... Ni le quiere el comercio,

ni los carniceros, ni los patronos, ni casi los suyos y se la fundan a su criterio personal y conveniente de cada uno porque no ha metido en cintura a los potentados. A no ser por el apoyo que siempre le ha prestado el señorito don Vicente Beneyto ¿qué hubiera sido de él? Como perro lazarito ha seguido paso a paso sus consejos para resolver sus dificultades. De ahí las reiteradas visitas al *Real*, a *Galindo* a horas secretas de la noche.

Ahora dicen que lo van a destituir y se encargarán don Eudaldo y los suyos. Al menos si fuera alcalde don Eudaldo ya sería otra cosa. Tiene presencia, es rico, republicano de gran bulto, pundonoroso. Por lo menos ahora no hay motivo a dudar, aunque mucho se ha hablado por el pueblo del peligro que las muchachas de su fábrica han corrido a un accidente fortuito y de peso.

La cuestión es echar al monterilla y mequetrefe de Ballester que tres años de alcaldía nadie se lo podía imaginar. Y con el recuerdo que nos ha dejado: sin fiestas, empeñado el Ayuntamiento y quien sabe la porronada de pesetas extraviadas que solo él está en el secreto por donde habrán discurrido esas 31.684 pesetas con treinta céntimos.

Esta es la ocasión y a aprovecharla llaman a los radicales. La sustitución del Ayuntamiento socialista urge y el nuevo alcalde debe actuar cuanto antes; no importa la calidad, aunque sea de bulto como don Eudaldo u otro que pese también peso de... Siempre habrá alguna diferencia entre el pasado y el presente.

(Continuará)

EL CORRESPONSAL

Folleton de ORIENTACION SOCIAL

Entre lirios y llamas

por P. N. DE PILMAN

11-8-34

Núm. 18

que de su cinto cuelga cimitarra agarena... ¡Soy el Rey Negro! Si, señor... El Rey Negro, como me llaman «Cuco». Pero no tengo nada de cuco, no lo crea usted... Soy como somos todos: un hombre con sus propias cosas.

—Pues bien. Mi favor..., el favor que yo quiero de usted es que me dejen ser este año auxiliar de ustedes..., de usted mismo: un lugar-teniente, un paje..., un servidor, en último caso; algo que yo pueda disfrazarme con ustedes y satisfacer con ello un capricho..., una de mis propias cosas, como ha dicho usted.

—¿Se hace usted de los nuestros?

—¡Así lo deseo!... ¿Puede ser?

—Si, señor; y en último caso, le cedería mi sitio. Pero yo no me atrevo a decirle que si ni que no, sin consultar con los amigos. ¿Sabe usted? Las cosas no están muy claras; la política las tiene en confusión, y precisa obrar con conocimiento de todos. Esta noche tenemos «olleta» para determinar en definitiva la organización de la Fiesta... Venga usted: le

recibiremos bien; le trataremos a cuerpo de lo que somos, de reyes... ¡Venga usted!

—Bueno, pero...

—Nada, por mi parte usted podrá tener la satisfacción de haber servido a los Reyes Magos... Pero venga usted y lo arreglaremos todo a gusto de usted. ¡Si señor!

—¿A qué hora?

—A las diez, los platos en la mesa.

—Entonces, hasta las diez.

—Hasta las diez, si, señor.

Jorge-Manuel acompañó al «Cuco» hasta la puerta, no sin antes de despedirse haberle entregado un cigarro que hizo ponerle el grito en el cielo:

—¡Caramba, cigarros como éste no los fumaban ni los Magnates de Oriente!

Y el joven Irlés, completamente satisfecho, sentóse de nuevo en su sillón de gutapercha al amor de la lumbre; pero ahora no tomó el libro para leer, sino todo lo contrario, no quiso leer porque quería soñar despierto, y soñaba, soñaba que...

* * *
«Las regiones de la fantasía en la oscuridad de la noche, eran iluminadas, por los pebetes de incienso y mirra que Neptuno esparció en la inmensa comba de los cielos.»

«Primavera esplendorosa animaba la mansión celeste del Olimpo; mansión tranquila donde los dioses podían gozar de sus placeres más dulces que su eter-

La "falla" revolucionaria

Después de la pasada fiesta fallera las comisiones falleras se aprestan a preparar la fiesta para el año 35, sin pararse a pensar que esta fiesta, como todas las populares, aunque organizadas y dirigidas por la clase proletaria, no deja de ser una fiesta burguesa.

Nosotros, en cierto sentido, también somos falleros. Lo somos a nuestra forma educativa revolucionaria. Pero nosotros no podemos, organizarles a los proletarios, mas cuando están hambrientos, sedientos de una verdadera libertad económica e igualitaria, esos actos burgueses por antonomasia de verbenas, con su respectiva charanga, iluminaciones callejeras pólvora gastada en salvas con sus respectivos castillos de fuegos artificiales, sufragados por los bur-

gueses en parte, cifrando siempre su esperanza en que, al ruido de la música y el atractivo de las mujeres—que por desgracia en nuestro pueblo no se preocupan más que de ser eso, mujeres—atraigan a los jóvenes revolucionarios, haciéndoles olvidar que hay otras cosas de que preocuparse para poner, a salvo si el caso llega, nuestra responsabilidad proletaria y revolucionaria.

Nosotros, no podemos hacer colectas para organizar para el año venidero nuestra «falla» pueblerina, porque no de ahora, sino de muchos siglos, de muchos años, de mucho tiempo atrás, tenemos legada por nuestros hermanos de lucha, una «falla», que no debemos consentir, todos los que nos llamemos revolucionarios, que continúe en pie, por cuando es una costumbre tradicional que se destruyan, que se conviertan en pavesas para que al año venidero los artistas

proletarios puedan hacer una obra más grande, una obra mejor.

Nuestra obra será no una «falla», sino un esparcimiento de obras estables, que al deshacer ésta, la que anteriormente he señalado, se convertirá, por nuestro esfuerzo de artistas, en una sociedad donde todos podamos disfrutar libremente, con nuestro esfuerzo de trabajo colectivo, lo que la madre Natura nos concede y que hoy disfrutan los menos cuando es producto de los más.

Así es que yo, un joven revolucionario, que milito en un partido marxista, me dirijo a todos los explotados, como hermanos que somos, para que nos aprestemos a prepararse todos, sin distinción de matices, para poder llevar a cabo la obra de destrucción de esta «falla» ridícula y sangrienta, llena de falsas concepciones de lo que son: la Libertad, la Igualdad, la
(Sigue en la última página)

nidad y su eternidad se extendía hasta el infinito; mansión serena con el suelo de oro seco como los trigales y puertas de plata como el corindón de la mejor presea; mansión de Júpiter y Juno y de las deidades todas que regían los destinos del mundo...»

Y en esta mansión, iluminada por aquellos pebetes de incienso y mirra, la mente de Jorge-Manuel, pudo contemplar la leyenda de la casta Lucinia, de la pura selena.

«De los amores furtivos de Júpiter y Latona, nació Diana; y Diana, la diosa de la cara selena de la noche, esparciendo por doquier raudales de sublimidad y belleza, rodeáse de ninfas, de nereidas, de driadas, tan hermosas como ella.»

«Hija de la eternidad quiso ser pura como la eternidad y pidió a su padre el favor de ser pura y virgen eternamente.»

En sus deleites purisinos, acompañada de virgenes driadas del Olimpo, en los poéticos remansos del Castalia y el Permeso y el hipocrone, se bañaba.»

«Un día la sorprendió en el baño el intrépido cazador Acteo, enamorándose de ella; pero la diosa se enojó y para castigo del atrevimiento, ante los ojos de sus compañeras, las ninfas, al cazador convirtiólo en ciervo e hizo que los perros lo devorasen.»

Diana fue pura y quiso ser pura para que las ninfas compañeras también lo fueran, sin pensar que la naturaleza era una contaminación de la primavera.»

«Mas ocurrió lo que para Diana nunca debiera de

haber ocurrido: Júpiter, que también contempló a las nereidas en el baño, sintió que le devoraba el fuego de la pasión por una de ellas, la más preferida de Diana, la bella Calixto; y Júpiter sin respeto para la castidad de su hija, sedujo a la bella Calixto y la hizo madre de Arcas.»

«Diana, la pura selena, la casta Lucinia, la virgen Cintia, indignada por la debilidad de la ninfa, desterrola de su lado para siempre; y Juno, la esposa de Júpiter la reina del Olimpo, cuando supo los amores versátiles de Júpiter y Calixto, convirtió en casa a la madre y al hijo.»

«Pero Júpiter, cuyo amor no se había esfumado con la pasión del olvido, sintió por la nereida y su hijo aún mas afecto y llevólos a que morasen en la comba sidérea del Olimpo, como osas, como estrellas que en la noche reverberan su pálida luz, su nimbo.»

«Una noche que Lucinda se hallaba en el monte Latmos, al contemplar a su exfavorita Calixto y al hijo Arcas en la bóveda del cielo protegidos amorosamente por su corazón entró el remordimiento y con el remordimiento, también se vio zaherida por los dardos sutilísimos de un sentir desconocido. Avergonzada, descendió a esconderse en ocultar en una caverna del monte; pero en ella encontró dormido al joven pastor Endimián y su imagen serena, dulce, acariciadora, en la bella Lucinia, despertó el fuego...»

Jorge-manuel, alucinado por la emotividad de estos ensueños, no vio que a sus espaldas se hallaba

Orientación Social 6

Dr. J. REIG FALCO

Medicina General y enfermedades de la mujer, asistencia de partos



CLINICA DE 4 A 7 EN
A. ARACIL, 8. — Teléfono, 372

ALCOY

Destilería "La Constancia" RAFAEL CONCA

Fábrica de Licores y Jarabes

ESPECIALIDADES

"ANIS SERPIS"

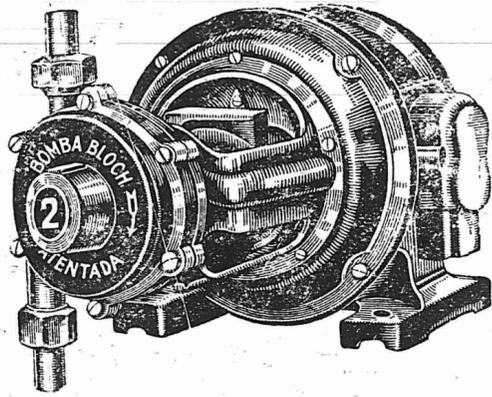
"ANIS CAPRICHOS"

"ABSENTA CONCA"

Fábrica en Cocentaina :: Fábrica en Alcoy
Teléfono, 8 Teléfono, 243

TALLERES ELECTRO-MECÁNICOS

SUMINISTROS: MOTORES, TRANSFORMADORES,
GRUPOS-BOMBA Y ACCESORIOS PARA LA ELECTRICIDAD
INSTALACIONES: ELÉCTRICAS Y MECÁNICAS



FRANCISCO TEROL

ISABEL LA CATÓLICA, 1 :: TELÉFONO, 281 :: ALCOY

Taller de Hojalatería y Cristalería

de

Eugenio Jordá Doménech

SE INSTALAN TUBERIAS DE AGUA Y GAS
TERMOS-SIFON Y TODO LO CONCERNIENTE
A ESTE RAMO

Agustín Sardá, 39 (Antes Carmen)

ALCOY

Fábrica de Mosaicos

Elias Pérez Valls

especialidad en
cañamazo y
pisos árabes

ECHEGARAY, 2

ALCOY

Fábrica de Licores y Compuestos

— DE —

Francisco Pérez Torres

ESPECIALIDADES: Café licor "SOU"
Anís dulce fino y Coñac: Licores de varias clases

DESPACHO:
TELEFONO, 112

FÁBRICA:
INDUSTRIA, 2

ALCOY

Compre usted huevos
frescos garantizados
y de tamaño

Huevería "La Alcoyana"

Fermín Galán, 39

Orientación Social 7

INSISTIENDO

A mi particular amigo
Rafael García.

Sé, demócrata amigo, que no te pareció bien mi artículo, publicado en este mismo semanario, con el título «Adelante, con el puño en alto...» No me extraña. Para tí la inteligencia entre las juventudes de izquierda, no debió perderse nunca; pero... ¿caso yo no pienso lo mismo? La diferencia estriba en el modo de apreciar lo que es juventud. Tú crees que juventud es pocos años. Yo que es rebeldía, progreso, actividad, lucha incesante, anhelos de justicia, conciencia, humanidad...

Según mi modo de pensar no es joven quien se empeña en sacar a flote a un barco que se hundió, sino quien, por el contrario, deja al barco hundido en las profundidades del océano, y construye otro, en tal forma, que no se pueda hundir jamás.

Vosotros os empeñáis en reparar las averías de un barco que se hundió recién hecho, sin pensar que otra tormenta u otro abordaje volverán a inutilizarlo y que nuevamente tendréis que reconstruirlo, pasándoos así toda la vida.

Y no es esto solo, sino que, además, para esa reconstrucción nos robáis a nosotros algunos de nuestros materiales. Haced que se retrase la construcción de nuestro seguro barco, de ese barco que ha de resistir todos los temporales y todos los abordajes.

No podemos estar de acuerdo con vosotros.

Vosotros, demócratas e izquierdistas, no habeis querido leer en las históricas páginas de las luchas proletarias que fuisteis siempre el cepo que la burguesía nos tendió. Cuando mayor era la expansión de las doctrinas obreras, cuando mayor era la expansión de la actividad proletaria, cuando el obrero se hallaba dispuesto a

reñir la última batalla al capitalismo, cuando la victoria era segura, la gran burguesía, la burguesía cien por cien, operó habilmente con la inconsciencia de los pequeño-burgueses, de los demócratas, de los liberales, y nos tendió el cepo, cepo que nosotros, clase franca, clase que lucha siempre dando la cara, clase que no entiende ni conoce de trampas, no supo ver a tiempo.

En España ya hemos atravesado nosotros la línea de cepos. Vuestros mismos jefes que los manejaron con la ciega inconsciencia de quien cumple su destino, han acabado por reconocerlo. En más de una ocasión han dicho públicamente que el paso de los socialistas por la conjunción y por el Gobierno *no les ha dado nada y les ha quitado mucho*. Y después de proclamado esto por vosotros mismos, ¿hablais de nueva colaboración? No. No hagais tal cosa. No sirvais más de cepo. Si es cierto que sentís la rebeldía en vuestros pechos, si estais seguros de desear la revolución, si verdaderamente sois jóvenes, venid a nosotros; pero venid dispuestos a luchar, venid dispuestos a dar la vida si es preciso, mas no esperéis que nosotros vayamos a ayudaros en la reconstrucción de ese barco que tenemos la seguridad de que volverá a hundirse. La lección de los últimos años nos ha sido de gran provecho.

YO

De la Juventud Socialista

(Viene de la página 6)

Fraternidad, la Moral, la Honra, la Virtud, la Conciencia y todos los demás prejuicios burgueses.

Vamos hacia adelante con el puño en alto, sin miedo a la muerte, a conquistar la verdadera libertad para todos. Pero no con el puño en alto solamente. Llevemos en

ese puño, representación de nuestro odio hacia esta sociedad mal-dita, la antorcha purificadora de nuestro esfuerzo común en la diestra, pero en la siniestra llevemos el cincel y martillo, orgullo del trabajo para que, a medida que vaya derrumbándose la falsa sociedad, levantemos la nuestra, la verdadera, la única, la sin odios y sin venganzas, porque no habrá explotados ni explotadores: la República Social.

S. MIRALLES

De la Juventud Socialista

No; la verdadera diferencia entre marxistas y anarquistas es esta:
1.º Los marxistas desean la destrucción completa del Estado; pero reconocen que esto no se puede lograr sin la extinción de las divisiones de clase mediante una revolución socialista, y como consecuencia del establecimiento del régimen socialista, que acabe al fin con el Estado. Los anarquistas, por su parte, quieren la completa destrucción del Estado en veinticuatro horas, y ni siquiera saben en qué condiciones podrá llevarse a efecto semejante destrucción.
2.º Los marxistas reconocen que, una vez el Poder en manos del proletariado, éste debe acabar con la antigua máquina del Estado, sustituyéndola por una nueva máquina de obreros armados y organizados conforme al tipo de la «Commune». Los anarquistas, por su parte, aunque están por la destrucción del Estado, no saben bien con que le ha de sustituir el proletariado ni cómo han de emplear la fuerza revolucionaria. Hasta niegan que el proletariado revolucionario tenga la menor necesidad de usar del Estado y de establecer la dictadura proletaria.
3.º Los marxistas insisten en la necesidad de usar del Estado moderno como un medio para preparar al obrero a la revolución. Los anarquistas rechazan este punto de vista. — LENIN («El Estado y la revolución», páginas 240 y 241.)

IMP. E. VAÑO · ALCOY